

Maldita Guerra. Nueva Historia de la Guerra del Paraguay
por Francisco Doratioto, Emecé, 2004. (640 páginas)

El libro de Francisco Doratioto es un vigoroso relato de los acontecimientos que antecedieron y constituyeron la Guerra del Paraguay. Una monumental investigación histórica realizada en la Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Portugal, España, Inglaterra, e Italia –durante 15 años- adquiere vuelo mientras derriba mitos antiguos y recientes. Las motivaciones y el desempeño de dirigentes políticos y militares, son analizados a través de nuevas fuentes. El desarrollo del drama reaparece con la vivacidad de una narrativa casi cinematográfica, con personajes fuertes, complejas tramas, lances dramáticos y sorprendentes. Aunque el tema central que emerge de “Maldita Guerra” es el proceso de formación y consolidación de los estados nacionales en el sur de América.

¿Puede un libro de investigación histórica convertirse en un “best-seller”? En el Brasil, desde su publicación “Maldita Guerra” arrasó en el ranking de los “top-ten” de la revista *Veja*. “Maldita guerra, nos atrasará medio siglo”, fue la lacónica expresión del barón de Cotegipe, líder conservador brasileño, consternado por el alto costo y duración de la contienda, y ante la posibilidad del colapso económico de un Brasil ansioso de destinar recursos para el progreso.

La Guerra de la Triple Alianza fue el conflicto de mayor repercusión en la historia sudamericana, por sus grandes movilizaciones de recursos sociales, cuantiosas pérdidas humanas, y complejas aristas. Marca un antes y un después en la historia regional. En los países involucrados, surgieron las simplificaciones de las “historias oficiales” y revisionistas, imbuidas de visiones maniqueas, olvidos, y manipulaciones.

Doratioto describe la trama en su exuberante y trágica dimensión, y reinterpreta los hechos mediante un sólido andamiaje intelectual. A través de una visión serena y equilibrada rastrea por las sendas de la contienda, dejando traslucir con nitidez la preocupación de una nueva generación de historiadores, interesados en superar prejuicios y respetar las memorias nacionales.

Los acontecimientos están explicados a través del proceso histórico regional, dejando de lado interpretaciones conspirativas. El enfrentamiento surgirá como consecuencia de las tensiones de poder que ejercitaban los nuevos estados en el Cono Sur. El autor descarta la teoría de interferencias británicas, y explica que al tiempo del estallido de las hostilidades, en las relaciones anglo-brasileñas existía una ruptura de relaciones diplomáticas. Eso no impedirá un intento británico de mediación entre los contendientes, con miras a evitar perjuicios a su comercio. Desde sus inicios, la contienda se encuentra signada por dos concepciones de gobierno reñidas entre sí. Gran parte de la dirigencia argentina y brasileña percibía a López como un exponente del despotismo latinoamericano clásico, reacio a realizar transformaciones sociales e institucionales. La monarquía parlamentaria brasileña permitía brisas de reformas liberales. Para la intelectualidad republicana argentina, Solano López era sinónimo del "Facundo". En tanto, en el Paraguay, tres generaciones de dictadores desconfiarán de las ideas provenientes de sus vecinos y vivirán reclusos del mundo exterior.

Los mapas reales del Brasil y la Argentina de ese tiempo, eran bastante más reducidos que los actuales. Brasil necesitaba la libre navegación de los ríos para comunicarse con su provincia del Mato Grosso. Paraguay tenía una economía agrícola rudimentaria, pero destinaba importantes recursos a su militarización, impulsada por centenares de técnicos y oficiales británicos. López temía una expansión brasileña o argentina, mientras porteños y cariocas se recelaban mutuamente. El

dictador paraguayo deseaba asegurar la expansión de su influencia y comercio hacia el Plata, e insertarse en la economía internacional a través del puerto de Montevideo. La sorpresiva “guerra-relámpago” paraguaya se abate sobre Rio Grande do Sul, Mato Grosso, y Corrientes. Los desprevenidos gobernantes argentinos y brasileños temen nuevos intentos de fragmentación territorial. La acción amenazaba con retrotraer al pasado los esfuerzos de unificación nacional, y desafiaba las recientes esferas de influencia regional. Solano López, al igual que un personaje digno de una tragedia de Shakespeare, desencadena tempestades que escaparán de su control, y golpearán con inusual furia a todos los países de la región. El agresor saldrá derrotado tras una extenuante lucha que se prolongará desde 1864 hasta 1870.

El escenario sudamericano se transformó en la segunda “guerra total” de la época contemporánea, inmediata a la Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865).

Los principales teatros bélicos son interpretados a la luz de la estrategia y de las historias personales de los combatientes. La compleja trama política regional, el desarrollo de complejas negociaciones financieras, las actividades de comerciantes argentinos y europeos, y una creciente opinión pública, están presentes a lo largo del libro. El desconocimiento del terreno, la guerra de posiciones, la morosidad de su desarrollo, y la asimilación de nuevas tecnologías, ocasionarían serias dificultades para los jefes aliados. Los iniciales éxitos de López, parecen ser seguidos por una serie de evaluaciones erróneas. Fomenta rebeliones en Argentina y Brasil; se ilusiona con la promesa del dictador boliviano Melgarejo -nunca cumplida- de enviarle “cien mil hombres” para defender Asunción; y sueña con una intervención militar estadounidense a su favor. El autor estima que esas esperanzas fugaces pudieron retroalimentar en Solano López el deseo de prolongar la contienda. Sus errores militares eran disfrazados por las demoras aliadas en la campaña.

Los recelos existentes entre los aliados contribuirían a dificultar aún más el desarrollo de las operaciones. Doratioto menciona que la historia oficial brasileña redujo la importancia del aliado argentino en la victoria. De ese modo, fue minimizada la existencia de importantes críticas de sus contemporáneos a la conducción de los principales jefes militares brasileños. Las desinteligencias entre Bartolomé Mitre y el almirante Tamandaré, se originan en el deseo del marino brasileño por preservar sus fuerzas navales, pensando que se cierne un futuro conflicto con la Argentina. Su investigación revaloriza la estrategia de Mitre, y destaca la lealtad demostrada por los altos rangos argentinos, quienes honrarían sus compromisos con el mando brasileño.

Las enfermedades tropicales, las precarias condiciones de los hospitales de campaña, y la propagación de epidemias ocasionarían estragos a los aliados. Henrique d'Avilla, combatiente y futuro senador brasileño, dirá: “dos tercios de nuestros soldados morían en hospitales o durante las marchas hacia el teatro de la guerra, sin haber disparado un solo tiro, sin haber visto al enemigo”. Un azote mayor en ciernes arrojaría millares de víctimas. Desde los campos de batalla, la fiebre amarilla bajaría hasta adueñarse trágicamente de la ciudad de Buenos Aires.

El contexto internacional de la guerra es abordado a través de una reveladora documentación diplomática, de comerciantes, y viajeros. Surgen las simpatías de amplios sectores latinoamericanos por el lado paraguayo, la neutralidad de las potencias europeas, y la postura favorable al Paraguay de los Estados Unidos. López explotará con habilidad en Washington y en varias capitales sudamericanas la imagen de una pequeña república víctima de la monarquía brasileña.

En los países aliados, al prolongarse el enfrentamiento, florecían posiciones críticas, la creciente impopularidad de la guerra, y las dificultades para el reclutamiento de tropas. En Paraguay, una extenuada población consideraba “un castigo divi-

no” al liderazgo de López, mientras el régimen recurría con mayor frecuencia a penas de muerte por traición. Para Doratioto no existen temas vedados. La narración de los episodios finales de la guerra adquiere ribetes dantescos. Los aspectos más sensibles son planteados sin perder elegancia ni caer en recursos sensacionalistas. Se suceden acciones sublimes y ruines, de heroísmo y patriotismo, cobardía y envilecimiento. Es una narración de seres humanos en pugna. El autor no los juzga, simplemente deja transparentar el resultado de sus investigaciones.

Francisco Doratioto escribe arrojando luz a los principales acontecimientos, analiza batallas y complejas negociaciones, y brinda un atractivo análisis de la situación regional e internacional. Las principales figuras históricas adquieren inusual animación a través de ágiles fragmentos epistolares y de memorias de la época. Pedro II, Elisa Lynch, el duque de Caxias, Mitre, Urquiza, Tamandaré, Sarmiento, Gelly y Obes, el duque d’Eu, el vizconde de Taunay, Emilio Mitre, Osorio, Flores, el barón de Mauá, los Paranhos, Elizalde, emergen envueltos en una asombrosa dimensión donde afloran emociones, dudas, y tensiones. Con igual maestría, recrea un inusual calidoscopio compuesto con un millar de historias que reflejan el inmenso drama cotidiano de los pueblos que participaron de la contienda. “Maldita Guerra” es un libro polémico e inteligente, imprescindible en la historiografía de los países del Mercosur.

Existe algo de saga homérica en este conflicto de proporciones inusitadas que a su vez conducirá a la génesis de los estados modernos del Cono Sur. La luctuosa conflagración arrojó una complejidad de matices y paradojas. Paraguay lentamente resurgirá de sus cenizas. Cien años mas tarde, la dictadura de Stroessner rescatará la imagen de Solano López. La apología de la dictadura del pasado contribuía a justificar la dictadura del siglo XX. Los vencedores quedarán exhaustos ante una victoria demasiado costosa. El Brasil se abrirá paso a

progresivos aspectos de su historia. El inicio de la declinación de la monarquía y de la esclavitud, otorga el giro hacia la república. Sin proponérselo, la contienda galvanizará el sentido de unidad e identidad nacional en los países participantes. Es el inicio de una supremacía regional reñida y compartida entre argentinos y brasileños. Aunque el antagonismo abrirá paso a una tendencia de cooperación y entendimiento en cuestiones fundamentales. En los campos de batalla del Paraguay, surgirá una futura clase dirigente argentina y brasileña que será firme defensora del mantenimiento futuro de la paz regional. Julio Roca, Carlos Pellegrini, y Manoel Deodoro da Fonseca, alcanzarían la presidencia. En los gabinetes de Buenos Aires y Rio de Janeiro, se llega a la certeza de las soluciones negociadas y diplomáticas como solución a las diferencias. La trágica lección de la guerra aconsejará una incipiente construcción de diálogo y confianza regional.

Hernán Santiváñez Vieyra

El fin de la globalización
por Harold James. Madrid, Turner- Océano,
2003, 310 p.

El historiador Harold James de la Universidad de **Princeton**, especializado en la temática de la gran depresión de entreguerras y en la cooperación monetaria internacional contemporánea, a la vez que presidente del **Editorial Board of World Politics**, ha escrito un importante estudio crítico sobre el proceso de la globalización.

James se justifica en el prefacio aclarando que el libro es el resultado de “una larga gestación”, que supera las tres décadas de investigaciones y exposiciones discutidas en diversas instituciones de nivel internacional como Princeton, el **Historisches**